

(1747) y terminando con *Von dem ersten Grunde des Unterschiedes der Gegenden in Raume* (1768). Un lugar amplio ocupa, a su vez, el análisis de obras de real importancia como son *Der einzig mögliche Beweisgrund zu einer Demonstration des Daseins Gottes* (1763), y las investigaciones sobre la evidencia de 1766.

Con el análisis de estas obras, Arana lleva a cabo un prolijo estudio sobre la epistemología kantiana, sobre el valor del empirismo, los esbozos de síntesis entre ciencia y filosofía; además de los pasos y dificultades que Kant encuentra para formular teorías lógicas, epistemológicas y metodológicas en contraposición al racionalismo dominante en la época: racionalismo que Kant acepta y critica al mismo tiempo sin, tal vez, un pensamiento fuertemente coherente. Hay en el libro de Arana un matizado estudio sobre las relaciones entre la física de Newton y las teorías que Kant elabora en estos escritos que tienen como común denominador —en su gran mayoría— la referencia constante a la nueva física.

El libro se cierra con una bibliografía abundante. A pesar del propósito metodológico del autor, de no estudiar este periodo del pensamiento kantiano en relación a las grandes Críticas, no faltan, sin embargo, hacia el final de la obra, observaciones breves y claras al período crítico: más que una inconsecuencia se trata, más bien, de comentarios a formulaciones explícitas en los escritos de Kant, que ya anuncian ideas que serán desarrolladas en las Críticas.

La presentación del libro es agradable, aunque tal vez hubiera sido necesaria una revisión más detenida del texto con el fin de haber evitado erratas que disturbaban la atención del lector. De todos modos, el conocimiento de esta obra no puede ser sino de provecho.

DANIEL GAMARRA

A. ALES BELLO, *Husserl. Sul problema di Dio*, Edizioni Studium, Roma, 1985.

No es fácil, y tal vez prueba de ello sea la no abundante bibliografía sobre este tema, afrontar el problema de Dios en E. Husserl. Mucho se ha escrito sobre qué entiende Husserl por trascendencia: si esa trascendencia es solamente fenomenológica, es decir, distinción del objeto y del sujeto en la conciencia, o sobre el problema del mundo si, en efecto, trasciende el ámbito de la misma conciencia objetivante.

En el presente estudio, estructurado en tres partes, la autora expone una tesis que gira en torno a la consideración de que el problema de Dios y de la trascendencia no se agota en la trascendencia fenomenológica y que, al mismo tiempo, hay en el autor alemán una preocupación real por el problema de Dios desde el punto de vista filosófico y no solamente religioso. "Para comprender, pues —escribe Ales Bello—, el punto de vista del fenomenólogo alemán respecto a la investigación sobre Dios y también sus oscilaciones, es útil servirse del testimonio directo de sus testigos. Somos conscientes de la dificultad de desbrozar tal tema, en cuanto presupone la definición y la confrontación de planos de investigación que en nuestra cultura se han diferenciado fatigosamente; en efecto, el problema de Dios puede ser considerado objeto de la filosofía, de la teología y de la religión, y aun en el interior de esta última es necesario distinguir entre diversas expresiones religiosas" (pp. 14-15). Este texto hace ver, de un modo más directo, la dificultad a que antes me refería y de la que la autora es plenamente consciente.

En la primera parte, Ales Bello distingue tres "vías" por las que, en Husserl, se podría plantear el problema de un modo riguroso: la "vía cartesiana" de la reducción fenomenológica; en segundo lugar, la "vía" de la intersubjetividad y, por último, la "vía" más allá de la ontología, en expresión de la autora.

En la segunda parte del libro se encuentra recogida una serie de textos inéditos de Husserl, a través de los cuales se entrevé la fundamentación de la tesis mantenida en el libro. No se trata, en la mayor parte de los casos, de textos absolutamente unívocos, aunque tampoco se puede afirmar que a partir de ellos sea imposible hablar de trascendencia en el autor alemán; por el contrario, el intento de abrir "vías" hacia la trascendencia es claro. "Examinando la producción filosófica de Husserl, sea la obra editada como la inédita, por lo menos la que es accesible en cuanto está transcrita (como es sabido, buena parte de los escritos husserlianos fueron destruidos durante la Segunda Guerra Mundial, y el resto, redactados en estenografía, está todavía en fase de transcripción), es posible constatar que en numerosos momentos Husserl se adentra en el problema de Dios siguiendo vías que pueden definirse filosóficas y que, en otros, no excluye reflexiones sobre la religión y sobre la fe" (p. 14). Los textos que aparecen en esta parte del libro están, pues ordenados "en torno a los tres temas: al de la teología, al de la religión y al de la reflexión filosófica sobre Dios" (p. 15).

En la tercera parte, Ales Bello señala "líneas de investigación", teniendo en cuenta —como es lógico— sea las tesis enunciadas en la primera parte, como los textos de Husserl que aparecen en la segunda. El volumen se cierra con unas páginas de conclusiones, con una bibliografía centrada exclusivamente sobre los temas tratados y con una nota bio-bibliográfica.

Si bien los resultados de la presente investigación no son absolutamente concluyentes, en el sentido de que diriman definitivamente la cuestión, el texto es de gran interés por la perspectiva abierta en el estudio de Husserl. "La investigación husserliana —dice, en efecto, Ales Bello— puede y debe ser profundizada e integrada" (p. 139), y la presente obra puede considerarse un buen punto de referencia o de partida, en cuanto la autora se mantiene dentro de una línea de pensamiento realista, constantemente abierto a la trascendencia.

DANIEL GAMARRA

ALBERTO RODRIGUEZ VARELA, *Historia de las ideas políticas*, A-Z editora, Buenos Aires, 1987, 407 pp.

El autor, bien conocido entre nosotros por su actuación política, jurídica y docente, nos dice a través de los editores, en la solapa delantera de la obra: "Este es un manual para alumnos universitarios cuya lectura puede resultar también de interés a las personas que se inician en el estudio de la Historia de las Ideas Políticas (...). Se trata, en síntesis, de una obra comprometida en la que no se omiten juicios de valor sobre un amplio espectro de ideas elaboradas por los hombres en el curso de los últimos veinticinco siglos".

Es, sí, un manual en el sentido que queda expuesto; pero es también algo más que un manual, como lo expondremos al final de esta reseña. Por estar destinado ante todo a alumnos, el autor —nos lo ha dicho personalmente— aunque cita multitud de libros, ha evitado las notas al pie de página, debido a